

Dificultades de inserción sociolaboral de los jóvenes contemporáneos: el *síndrome de Alicia*

*Contemporary young people's difficulties of labour insertion:
Alice's syndrome*

María de la Villa **Moral-Jiménez**¹

Raúl Alejandro **Gutiérrez-García**²

Tel. 98 510 3282 Fax: 98 510 4144
correo electrónico (*e-mail*): mvilla@uniovi.es

¹Universidad de Oviedo

Departamento de Psicología, Área de Psicología Social, Facultad de Psicología
Plaza de Feijóo, s/n despeaho 211, CP 33003, Oviedo.

ESPAÑA

²Universidad Autónoma de Aguascalientes

Departamento de Psicología
Av. Universidad núm. 940, Ciudad Universitaria, CP 20131,
Aguascalientes, Aguascalientes.

MÉXICO

Artículo recibido: 29 de mayo de 2014; aceptado: 18 de agosto de 2014.

RESUMEN

La inserción sociolaboral de los jóvenes contemporáneos constituye un apremiante reto en el proceso de construcción de su identidad psicosocial. Como objetivo se propone evaluar el proceso de juvenalización de la sociedad postindustrial desde una perspectiva psicosocial e incidir en una diagnosis de sus características diferenciales que influyen sobre la tendencia a la diversificación de las trayectorias de inserción de los jóvenes y sobre el diseño e implementación de nuevas políticas educativas y de formación para el empleo a nivel institucional. Asimismo, se plantea la vinculación entre las crisis identitarias y los obstáculos para la plena inserción sociolaboral de los jóvenes ante los conflictos derivados de los nuevos significados atribuidos al trabajo y a las nuevas modalidades de contratación. En este sentido, se proponen algunas líneas prospectivas de actuación que abunden en la viabilidad y optimización de ese proceso como reto socioeducativo.

ABSTRACT

The socio labor insertion of the contemporary young persons constitutes an urgent challenge in the process of construction of his psychosocial identity. Since aim we propose to evaluate the juvenalization process of the postindustrial society by a psychosocial perspective and one affects in a diagnostics of his differential characteristics that influence the trend to the diversification of the paths of insertion of the young persons and the design and implementation of new educational policies and of formation for the employment to institutional level. Likewise, the entail appears between the identity crisis and the obstacles for the full socio labor insertion of the young persons before the conflicts derived from the new meanings attributed to the work and to the new modalities of contracting. In this respect, they propose some market lines of action that abound in the viability and optimization of this process as a socio educative challenge.

Palabras clave: adolescencia, enseñanza y formación, desarrollo de habilidades, inserción sociolaboral.

Key words: adolescence, education and formation, development of skills, socio labor insertion.

DIAGNOSIS DE LA SOCIEDAD POSTINDUSTRIAL CONTEMPORÁNEA

En las últimas décadas se está produciendo una compleja diversificación de las trayectorias de inserción socioprofesional de los jóvenes contemporáneos en diferentes contextos. Semejante búsqueda de inserción se ve obstaculizada por la falta de correspondencia entre las condiciones definitorias que articulan esta sociedad postindustrial de transformaciones globales (Giddens y Santos, 2007; Giddens, Diamond y Liddle, 2009; MacGrew y Held, 2007; Ritzer, 2006) y el tipo de cualificación profesional aportada por las instituciones educativas, por el propio proceso de *postescolarización* (Fernández-Enguita, 2001), así como por la vinculación entre la sobrecualificación y la flexibilidad laboral descrita en análisis como los de García Montalvo y Peiró (2009). En la era neoliberal, según Sennett (2005), se han ido transformando los valores promovidos por la ética del trabajo en la temprana modernidad industrial.

Aperturas y presiones sobre la esfera laboral y el mercado, disminución de las barreras al flujo libre de mercancías, la extensión de los hábitos consumistas, precarizaciones laborales, cambios en la producción y nuevas transiciones de las formas postindustriales caracterizan la tendencia globalizadora en el plano socioeconómico. De este modo, se suceden un conjunto de transformaciones globales que afectan a los sistemas productivos en las sociedades tecnificadas. Se sostiene que la calificada como *mundialización* por autores como Giner (1999) se asocia a una serie de signos y síntomas como señas identificativas que la caracterizan y que redundan en cambios evidenciados en las esferas macrocontextuales, laborales, sociales, educativas e interpersonales. Baste recordar que en menos de un siglo se ha pasado, en expresión de Lipovetsky (2000), del trabajador disciplinado al ser humano flexible. De semejante estado de flexibilización propio de una modernidad líquida (Baumann, 2002) se derivan consecuencias de carácter psicosocial asociadas a las crisis identitarias promovidas por desregulaciones en el estatuto del trabajo como tradicional eje director de la vida de los individuos, de modo que si bien se incide en la centralidad del trabajo en la conformación de la propia identidad, debido a la flexibilización se puede generar, además, una pérdida de identificación con la labor desempeñada (Rojas y Castellanos, 2014).

A nivel psicosocial se asiste a un proceso de transformación revitalizante de valores, ideologías, metalingüajes y movimientos asociativos de las culturas juveniles tanto en Iberoamérica (Bringé y Sábada, 2008; Duarte, 2009; García Canclini, 2008; García y Guataquí, 2009) como en España (Bernete, 2007; Moral, 2010; Romero y Minalli, 2011; Rubio, 2009, 2010) y a nivel anglosajón cosificados bajo el etiquetaje de *Net Generation* (Palfrey y Gasser, 2008; Selwyn, 2009; Tapscot, 2009). En los *postadolescentes* (Moral y Ovejero, 2004) los tiempos de espera se van incrementando progresivamente como un período no sólo formativo, sino distractor de otras búsquedas, ante renovadas exigencias socioeducativas y la puesta en cuestión de las fuentes referenciales en el dilatado proceso de socialización. El anunciado orden postindustrial, global y postmoderno que afecta al ámbito laboral y académico exige cambios que redunden en beneficio del proceso de inserción sociolaboral de los jóvenes. El acceso a empleos precarios, así como la propia exclusión sociolaboral y la vulnerabilidad en el empleo obstaculizan la consecución de los objetivos planteados por agencias como la OIT (2009). Fruto de la falta de correspondencia entre la cualificación profesional y la inserción laboral acorde con ella también se observa una tendencia polarizada a un mayor abandono temprano de los estudios a todos los niveles en el entorno mediterráneo, con grave retroceso de la formación profesional (OCDE, 2008). En este sentido, según las estadísticas oficiales de organismos internacionales (OCDE, EUROSTAT) la problemática del abandono escolar temprano representa una cuestión política y social de primer orden en el entorno europeo, ejemplo de ello podría ser el caso concreto de España (PISA, 2009, 2013). Ciertamente, el abandono escolar es el resultado frustrado de una realidad hipercompleja donde factores identitarios, escolares, psicosociales y de carácter macrosituacional convergen en los procesos de construcción del éxito y del fracaso escolar e influyen en las transiciones al mercado laboral (véase Adame y Salvà, 2010; Fernández-Enguita, Mena y Rivière, 2010; García, Casal, Merino y Sánchez, 2013). Ciertamente, los retos de inclusión laboral y socioeducativa afectan también al entorno latinoamericano (véase Aparicio, 2008; De Oliveira, 2006; Di Castro, 2009; Duarte, 2009; Pérez y Mora, 2006; Weller, 2006, 2007). En el caso concreto de los jóvenes mexicanos, según Vázquez-González y Sarasola (2011),

presentan tasas de desempleo más altas que los adultos y la crisis los ha impactado con mayor intensidad (OIT, 2009, 2010). Tales transiciones al mercado laboral presentan como común denominador los tres procesos reseñados, globalización, privatización y desreglamentación (Pérez y Urteaga, 2001) que marcan el escenario estructural (véase Rojas y Castellanos, 2014).

A pesar de su mejor cualificación profesional que las generaciones precedentes, la calificada como *generación perdida*, de acuerdo con la denominación del Fondo Monetario Internacional (Strauss-Khan, 2010), presentan mayor vulnerabilidad y están más sometidos a la exclusión del desempeño laboral acorde con su cualificación. Ante tales retos se demandan nuevas políticas educativas y de formación para el empleo acorde a tales perfiles de esta *generación flexible*, para cuyos miembros integrantes la temporalidad y la precariedad laboral son sus señas identificativas, tal y como se refleja en la literatura especializada sobre el tema (Cardenal y Hernández, 2009; Casquero, García y Navarro, 2010; Duarte, 2009; Gil Calvo, 2009; Miguélez y Prieto, 2009; Santos, 2006).

En suma, como consecuencia de la prolongación del período de enseñanza obligatoria, los jóvenes han de enfrentarse al difícil proceso de inserción en la sociedad adulta en el ámbito laboral. El acceso se ve obstaculizado por multitud de factores. Es más, la sobreeducación provoca un aumento de la insatisfacción laboral, tal y como expusieron hace décadas por Carnoy y Levin (1985), reflejo del enorme desajuste existente entre el ámbito educativo y el laboral.

Planteado lo anterior, nuestro objetivo consiste en ofrecer un análisis psicosocial de las dificultades de plena inserción sociolaboral de los jóvenes en las sociedades postindustriales y profundizar en cómo afecta la centralidad del trabajo en sus crisis identitarias fundamentando las señas identificativas del que hemos calificado como *síndrome de Alicia*.

PLANTEAMIENTO

Juvenalización de la sociedad como *síndrome de Juventas* frente al *síndrome de Alicia*

En la sociedad contemporánea parece asistirse al advenimiento de un juvenalismo, como si de una *inflamación* anormal se tratara, en opinión defendida por Ma-

rías hace más de tres décadas (1981). He aquí la consideración de la juventud como modelo de comportamiento y actuación en los términos de Iglesias de Ussel (1989) e incluso la alusión al *juvenalismo* actual (Moral, 2007). Ello supone la mención de la tendencia a que lo *joven* se constituya como referencia, aunque no por el escaso poder social que se le permite, de hecho, ejercer, pero sí por lo estético, por sus valores e ideologías, por la originalidad asociada a todo movimiento juvenil, por las tendencias innovadoras vinculadas al ejercicio de los ocios, etc. Se tiende a una *juvenalización de la sociedad* como si ello supusiera una extensión a otros colectivos de ciertos efectos derivados de las condiciones definitorias de lo joven como un hacer común, un intento generalizador de unas tendencias o una unificación de la diversidad bajo un estilo juvenil, actuando como joven y seleccionándose ciertas prácticas, costumbres, valores o estéticas identificativas de semejante estilo. Es como si se asistiera a la reemergencia de "lo juvenil", todos quisieran bañarse en la *fuerza de Juventas* y se rescatase el sentido de las juvenalías bajo la imagen renovada de ocios de masas, hedonismos, sentires y búsquedas compartidos y hechos propios, aunque inducidos persuasivamente.

Hace décadas nos recordaba Mannheim (1962) que asistimos a una *juvenalización del mundo*, donde el prestigio de ser joven, de pensar y actuar como tal, prima sobre la, en otros tiempos, *cotizada sabiduría de la vejez*. Puede, incluso, que *el mal de finales de siglo XX* sea el juvenalismo, según Soriano (1994). De este modo la *juvenalización* de la cultura de masas *no es una panacea para los jóvenes*, arguye Pérez Tornero (2000), sino que encubre una estrategia plenamente interesada de seducción, es decir podría ser una argucia programada de antemano. No olvidemos que, de acuerdo con Touraine (1997), ser joven significa estar en proceso de formación para su plena integración como ciudadanos en la sociedad. Sin embargo, ello se complejiza por el supuesto relativo a la juventud como problema y el problema de no ser/aparentar ser joven. En este sentido, se debe constatar la construcción massmediática de un *estilo de vida juvenil* que se autoimpone a través de los poderes constitutivos de realidades diversas, de discursos asociados, de propuestas actitudinales, de reatribución de significados, de ensalzamiento de unos valores y tendencia a denostar otros, etc., lo cual se aporta tanto con el empleo de la seducción como explícita-

mente a través de acciones mediante las que se tienden a ensanchar las fronteras de la necesidad bajo una apariencia seductora y particularmente engañosa. Ello representa una extensión del estilo de vida juvenil como manera, modo, forma, uso, práctica, costumbre o moda por sí mismo que se sugiere como criterio de comparación con respecto al resto de las tendencias, facilitándose su ejercicio y adhiriéndose a él mediante la conformidad y puesta en práctica de sus características definitorias y de sus modos de acción.

Consideramos que el calificativo *mal del desánimo de Alicia* correspondería a la primera de las posibilidades apuntadas. Con esta etiqueta se podría designar a aquellos jóvenes que quieren madurar y que viven su tiempo de espera como púberes sociales. Se alude a la sensación de desesperanza ante uno mismo en un mundo cambiante, con reglas absurdas y rígidas, que mutan vertiginosamente (como en el País de las Maravillas). Se vive en perpetuo estado de adolescente del que al joven le interesa salir aunque se pierde en un laberinto dentro del laberinto donde los caminos no parecen conducir a ninguna parte (como en el diálogo de Alicia y el Gato). Y por el acceso incompleto a posiciones sociales entre la madurez biológica y la social el postadolescente se siente en un cuerpo social de púber mientras tiene un cuerpo físico de adulto.

Más conocido el *mal de Peter Pann* (véase Angulo, 2009; Sánchez, 2011), esto es, el diagnóstico de jóvenes que no quieren madurar y vivir como adultos, es la segunda de las posibilidades apuntadas. Se les acusa de su propia situación de ambivalencia y se apela a su disposición acomodaticia. Los etiquetados así suelen recrear su mundo de ilusiones, como en el cuento, en el que la diversión y los destellos fulgurantes parecen no tener fin. Se inventan sus propias necesidades y se afanan en satisfacerlas para lo que cuentan con suficientes formas de distracción. No desean un *regreso al futuro*, sino que el tiempo parece detenerse, de modo que se desea permanecer en un estado de eterna adolescencia (auto)impuesta.

En fin, la sabiduría popular señala que *cada cosa tiene su tiempo*, de modo que cuando algo se prolonga por encima de su tiempo "natural" puede convertirse en cautivo del mismo. La actual adolescencia prolongada consiste en un *estiramiento* de un estadio que deriva propiamente en un estado que finaliza con la completa madurez social, y para su logro la centralidad del traba-

jo como forjador de identidades es de gran importancia a nivel psicosocial.

En la sociedad occidental u occidentalizada contemporánea se asiste al afianzamiento de tendencias globalizadoras político-sociales y culturales dominantes, bajo la acción de nuevas herramientas de poder en la era digital y ante las exigencias productivas y consumistas del neoliberalismo y la reevaluación del significado del trabajo vinculado al nuevo orden informacional (véase Agulló y Ovejero, 2001; Ovejero, 2014; Walter y Pohl, 2007). Se imponen nuevas fórmulas de contratación en condiciones de globalización como las actuales, agudizadas por sus impactos multidimensionales con estados de expectación psicosocial y comunitaria no satisfechos que se ve agudizados ante la nueva crisis mundial de estos últimos años (García, 2011; González, 2010; Marichal, 2011; Robertson, 2005; Romero, 2007; Salama, 2010; Silva, 2009; Tarabini y Bonal, 2011). La mayoría de nuestros jóvenes presentan itinerarios de aproximación sucesiva e itinerarios de precariedad (Casal, García, Merino y Quesada, 2006) vinculados a características tales como la prolongación y dificultad de las experiencias escolares que no se ven correspondidas con óptimas experiencias laborales acordes a sus niveles de formación. Los sentidos que los jóvenes atribuyen a su inserción sociolaboral, tanto durante sus trayectorias de inserción, como en el marco más general de su proyecto de vida, están diversificados. Las trayectorias laborales de los jóvenes son muy heterogéneas en un mercado de trabajo restringido, inestable y flexible (Casal, García y Merino, 2011; Dávila y Ghiardo, 2008; Serrano, 2011;). Ello redundará en la dilación en los procesos de emancipación familiar y en reajustes diversos en proyectos sistemáticos de vida.

El trabajo actúa como forjador de identidades. Precisamente, en la literatura sobre el tema, se evidencia la conexión entre la centralidad del trabajo, la identificación grupal y la propia identidad social del individuo (Bendit y Stokes, 2002; Blanch, 2001; Melendro, 2011; Moral y Ovejero, 1999; Torregrosa, Bergere y Álvaro, 1989). Manifestamos que, por un lado, lo que llamamos *trabajo* podría considerarse como una invención de la modernidad, en los términos expuestos por Gorz (1995). Por otro lado, la *juventud* como estadio psicosociológico transitorio ha dejado de ser un paréntesis que se completa con la inserción sociolaboral y la indepen-

dencia a otros niveles para convertirse en un estado ralentizado que conforma una realidad propia en la que la postescolarización, el estado de moratoria psicosocial, los sucesivos ensayos de inserción laboral frustrados o el esparcimiento como conducta distractora, son sus principales signos y síntomas. Vincular semejantes transformaciones al actual período cada vez más dilatado de *adolescencia forzada*, ha de fundamentarse en una retroalimentación de las crisis de la adolescencia en una *sociedad adolescente en crisis*, de acuerdo con lo expuesto por Moral y Ovejero (2004). En su conjunto, la retroalimentación de las crisis identitarias y conflictos intra e interpersonales de los adolescentes con los propios desórdenes y desregulaciones que se ofrecen como diagnóstico de la sociedad contemporánea bajo parámetros adscriptores como la precarización laboral, la sobreeducación, el consumismo o el imperio de lo efímero resulta inexcusable. Por un lado, se constatan modificaciones en parámetros que redefinen el *trabajo del futuro* y el *futuro del trabajo* (véase Castillo, 1999; Ovejero, 2001) y se asiste a lo que Rifkin (1996, 1999) ha calificado como el *fin del trabajo*, al menos bajo fórmulas tradicionales. Por el lado de la educación, al joven egresado se (auto)impone credencialismos varios como supuesta vía de acceso al mercado laboral, si bien se agudizan las presiones tanto en la adquisición de una identidad profesional, debido a la moratoria psicosocial a la que se somete a los jóvenes, como por los conflictos derivados de la falta de correspondencia entre preparación y desempeño. A ello se añade el hecho de que, como se adujo hace un par de décadas en el análisis de Peiró, Hontangas y Salanova (1992), se observa un alargamiento de los itinerarios de formación que conducen a la primera transición de la escuela al trabajo, calificando de desempleados encubiertos a este colectivo de jóvenes para quienes la escuela hace los efectos de *sala de espera*. Y es que la juventud ha de interpretarse como un fenómeno social, cultural e históricamente determinado e instrumentalizado, siendo el joven producto y agente en todo proceso recurrente cognoscible de constitución e interpretación de la(s) realidad(es) negociada(s) con otros. Se trata, en todo caso, de un nacimiento social como acto de reemergencia de lo individual para lo social en el seno colectivo que lo acoge de nuevo en unas condiciones cuya singularidad radica en la iniciación como acto de renacimiento en el que impera lo

social sobre lo estrictamente biológico (véase Gaitán, 2010).

Ante coordenadas socioeducativas y productivas como las descritas, debería promoverse un enfoque de análisis e intervención comprensivo e integrador que redunde de forma optimizadora en un intento de favorecer el pleno desarrollo de la función capacitadora de inserción socioprofesional de las instituciones formativas, así como una reafirmación de las identidades profesionales de los jóvenes contemporáneos en condiciones de moratoria psicosocial.

Crisis identitarias e inserción socioprofesional

La sintomatología del hombre postindustrial es transmitida al postadolescente y afecta a sus estilos de vida, actitudes, valores, idiosincrasias individuales e identidades ancladas en el imaginario colectivo (Limonés, 2011; Moreira, Sánchez y Mirón, 2010; Monreal, 2009). Ciertamente, el *hic et nunc* de esta sociedad postindustrial, complejo, rápido, móvil y contradictorio, afecta a las crisis que se experimentan durante la adolescencia prolongada, al mismo tiempo que se nutre de las condiciones que impone aquélla. Con objeto de profundizar en semejante influencia del sistema postindustrial sobre el propio proceso de redefinición de las identidades juveniles sería necesario emprender una reevaluación del significado del trabajo en nuestros días fruto de las metamorfosis que ha experimentado en las últimas décadas en condiciones como las actuales de *transformaciones globales* (Biersteker, 2000; Marichal, 2011; Tarabini y Bonal, 2011). De este modo, los cambios experimentados al pasar a ser de un mero *engranaje de la máquina industrial* a un *dígito computacional* encuentran un reflejo, de la misma forma que también son reactivados, por las nuevas condiciones laborales y se tiende a producir o problematizar ciertos conflictos que afectan a las identidades de aquellos jóvenes que, ante un mundo laboral de semejantes características, tras una dilación desmesurada entre su período de formación y su válida inserción, añaden a las incertidumbres e inseguridades derivadas de su estado psicosociológico aquellas que proceden de la complejidad de la morfología de la red sociolaboral, materializada en procesos y sistemas organizacionales, que impone reajustes necesarios para favorecer adaptaciones.

En muchos casos el paro afecta a la propia identidad, de modo que puede representar más que una incertidumbre sobre el futuro (véase Elzo, 2004). Hace décadas Erikson (1972, 1980) sostuvo que uno de los problemas que más preocupa a los jóvenes es la incapacidad de consolidar una identidad ocupacional. El desempleo prolonga la dependencia hacia el hogar y representa un período de *moratoria* en la formación de la identidad del sujeto. En semejante proceso de inserción social e integración educativa y laboral destaca el hecho de que, por ejemplo, en el año 2010 la tasa de paro de los jóvenes menores de 25 años superó el 41% en España, siendo el país con mayor paro juvenil de la Unión Europea (UE). Los datos disponibles confirman que, efectivamente, los jóvenes que están sin estudiar ni trabajar (*ninis*) son una realidad tal vez "mundial" que tiene causas, alcances e implicaciones distintas en cada país. Así, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) estima que en los países que la integran, alrededor de 15.2% de los jóvenes de 15 a 29 años de edad que no estudian ni trabajan (OCDE, 2012).

El trabajo sigue siendo el eje director de la vida de las personas al ser proveedor de fines instrumentales y expresivos mediante los que el joven adquiere independencia económica, posibilitan la emancipación familiar que se va retrasando y promueven un cierto reconocimiento al haber superado las trabas propias del proceso de inserción socioprofesional (véase Castillo, 2000; García-Montalvo, Peiró y Soro, 2006; Giner y Homs, 2009). A pesar de los riesgos en el descentramiento del trabajo como eje de la organización personal y el énfasis en su valor utilitario (Pérez y Urteaga, 2001) se sigue constatando el valor del trabajo como central en los procesos de autonomía y constitución de las identidades sociales juveniles, lo cual se constata tanto en estudios con jóvenes mexicanos (Girardo y Siles, 2012; Guerra, 20005; Leyva y Rodríguez, 2006; López Moguel, 2009; Román y Cervantes, 2013), como españoles (García Moreno, 2012; García et al., 2013; Lejarriaga, Bel y Martín, 2013; Suárez Bustamante, 2012). Específicamente, los jóvenes universitarios mexicanos otorgan diversos significados al trabajo, otorgándole distintos "ámbitos de sentido", más allá de la necesidad, la sobrevivencia o del consumo (Guzmán, 2004). De acuerdo con Guerra (2005) en términos generales, sus *trayectorias educativas* presentan

dos fenómenos: la combinación de trabajo/estudio y la fragmentación.

En este sentido, se ha confirmado que la ausencia de trabajo y las escasas posibilidades de lograrlo tienen *consecuencias psicológicas* para los jóvenes, tales como un estado ansiógeno o de frustración motivada por el permanente estado de transitoriedad, entre otras consecuencias de índole psicosocial (Álvaro Estramiana, 2001; Blanch, 2001; Peiró, Bresó y García-Montalvo, 2007), lo cual se haya agudizado ante los conflictos derivados de los nuevos significados atribuidos al trabajo y a las nuevas modalidades de contratación en las sociedades postindustriales. Acorde con ello, las *empresas de trabajo temporal* (ETT) (véase Calvo y Rodríguez-Piñero, 2010; Guamán, 2013; Hernández y Gil, 2011; Martínez, Vela y Pérez, 2011) crean y responden nuevas fórmulas de contratación como auténtico destello de oportunidades de inserción sociolaboral que, por lo general, bajo una apariencia seductora, complican aún más la de por sí precaria situación. Baste recordar a este respecto los cambios introducidos en el marco legislativo en países como España mediante la Ley de Empresas de Trabajo Temporal (RDL 10/2010, de 16 de junio de 2010) y el cumplimiento de directivas comunitarias europeas (Directiva 2008/104/CE) (Borrego, 2010; García Salas, 2011; Ginés, 2011; Pérez de Cobos, 2010, 2011) que se sitúa dentro de la política de *flexiseguridad* promocionada por las instituciones comunitarias, según Gala (2009).

Últimamente se amplían y remodelan las propias trayectorias de incorporación al mercado de trabajo y la consecución de la emancipación adulta. La participación ciudadana, la educación y el empleo, como actividades formativas y potenciadoras idealmente del desarrollo integral, constituyen herramientas básicas de inserción, en opinión de Marín Agudelo (2009). El pleno acceso al desempeño sociolaboral, así como la emancipación familiar e independencia económica representan indicadores básicos de semejante estatus. Sin embargo, tal y como se ha apuntado, se incrementan las dificultades de inserción profesional, así como la propia construcción de una parcela de la identidad inextricablemente unida a la actividad profesional, lo cual agudiza la vulnerabilidad maximizada por los estados de expectación (véase Cachón, 2004; Guerra, 2005; Eckert, 2006; Hirschler, 2010; Martín, 2007; Moscoso, 2009). Como vulnerable reciente fue califi-

cado por Busso (2001) aquel tipo de individuo, entre ellos los jóvenes en proceso de inserción, que viven una condición de desventaja coyuntural de carácter transitorio, contrariamente a otros tipos de exclusión de carácter más permanente.

Existen discusiones, más o menos estériles, sobre el futuro del actual prototipo de relaciones industriales y sobre el tipo ideal de organización (véase Carnoy, 2001a, 2001b). En el caso específico de la escuela recordemos que se han propuesto varios enfoques desde la sociología de la educación como modelos explicativos de la vinculación entre escuela y trabajo: a) mediante el *enfoque funcionalista* se prioriza la necesidad de una formación cada vez más elevada para adecuarse a los cambios impuestos por la innovación tecnológica y se alude a la estrecha relación entre la socialización escolar y las exigencias laborales; b) desde teorías del *capital humano* se afirma que la educación es una inversión que las personas hacen en sí mismas; c) el enfoque *credencialista* otorga gran importancia a los títulos, diplomas o credenciales como elementos que influyen, por encima de los conocimientos y capacidades, en la relación entre educación y empleo; d) desde la teoría de la *correspondencia* se privilegia la función de socialización de la escuela por encima de la de instrucción y se admite que son variables eminentemente psicosociales las que prevalecen por encima de las capacidades o conocimientos y, entre otros, e) desde posicionamientos *tayloristas* se intenta trasladar a la escuela el modelo industrial relativo al control del producto y del proceso de producción. Todos los enfoques, con marcados matices diferenciales, han admitido, en mayor o menor grado, que la función principal delegada por la sociedad en la escuela es la propia formación de los individuos para su posterior incorporación laboral. En este sentido, la educación ha dejado de ser considerada por muchos, exclusivamente, como un medio de autorrealización y de enriquecimiento cultural, para enfatizar aún más su función de ser dilucidadora del porvenir profesional. De esta forma, la alusión a la metáfora del *centro educativo como fábrica* resulta imprescindible para fundamentar aún más el supuesto relativo a la producción en cadena de conocimientos en el alumnado como tarea fundamental de la organización escolar. Se convenga en que la escuela deba atender al ofrecimiento de respuesta a las demandas formativas del sistema produc-

tivo, en que capacite o socialice para el trabajo o en que sea mera instancia de custodia de población que se prepara para optar a la inserción socioprofesional, es incuestionable que esta delegación de múltiples funciones se vincula al estado de permanente insatisfacción ante el cumplimiento parcial de las mismas. Y es que, últimamente, se constata un desfase entre las estructuras de la tradicional organización escolar y las coordenadas actuales de movilidad, especialización, búsqueda de gratificación inmediata, etc. Se forma parte de una estructura de organización pseudoempresarial, de roles claramente definidos, prácticas estandarizadas, discursos seleccionados, jerarquías establecidas, significados atribuidos e institucionalización de procedimientos que representan la unidad básica uniforme de la escuela de la era postindustrial. Aunque la escuela actúa como organización-instrumento-agente socializador de primera magnitud en donde se instruye, se disciplina, se educa, se forma o se prepara para el trabajo, la reeducación ha de continuar partiendo de una base sólida lo más adaptada posible tanto el mercado laboral como a la vida relacional en sí. Asimismo, debe complementarse con otras actuaciones mediante las que se posibilite con eficacia la inserción y adaptación plena a las condiciones que lo definen y anticipar las que definirán este nuevo orden postindustrial. En cualquier caso, se sigue depositando en la escuela una función no sólo de enculturación e instrucción, sino formativa-cualificadora que promueva el cumplimiento de las expectativas de inserción sociolaboral del alumnado; de ahí la necesidad de repensar las funciones de la educación (Moral y Ovejero, 2005).

La incidencia de la intervención socioeducativa en el tránsito a la vida adulta de los jóvenes y para su inclusión en una sociedad sostenible es central, tal y como es demandado desde agencias como la Organización de Naciones Unidas (2006), la Organización Internacional del Trabajo (2009) o la Unión Europea (Comisión Europea, 2003; Pacto Europeo de la Juventud, 2005), así como se constata en investigaciones en las que se describen los aprendizajes significativos en competencia para la vida laboral, la convivencia, la vida autónoma y la maduración personal (Mardones, 2013; Melendro, 2011).

En consecuencia, en las sociedades tecnificadas se suceden transformaciones profundas en los sistemas productivos asociadas a cambios en el reparto del

tiempo de trabajo, así como se tiende a un proceso de internalización de la dimensión global de las relaciones productivas. Se constata que la globalización socioeconómica tiende a la flexibilidad laboral y afecta significativamente a las relaciones laborales reestructurando sus señas identificativas (Hirschler, 2010; Kalleberg, 2001). Y es que asistimos a la emergencia de un nuevo orden que se está instalando y que ya parece adquirir o redefinir su idiosincrasia en ámbitos como el industrial, el social o el del pensamiento. De este modo, han de someterse a un proceso de visibilización las dificultades de inserción sociolaboral de los jóvenes egresados contemporáneos, así como incidir sobre las consecuencias psicosociales derivadas de tales intentos frustrados de consolidación de una identidad profesional plena.

DISCUSIÓN

Nuestro interés investigador se ha focalizado en el colectivo juvenil como demandante de una válida inserción social a través del trabajo en un mundo en el que los imperativos de la globalización socioeconómica, la inestabilidad laboral, el rediseño de los puestos de trabajo o la demanda de profesionales superespecializados pueden conducir a una persistente sensación de incertidumbre psicosociológica asociada a las características del nuevo (des)orden de la sociedad postindustrial. Han de ser las mismas estructuras sociales y de producción las que converjan en un intento optimizador de sus recursos que redunde en la consiguiente superación del estado de cronificación de la adolescencia social en la actualidad, a modo de *sui generis* reensamblaje de lo social, demandado lacónicamente por Latour (2008).

Ciertamente, uno de los momentos más críticos en la vida de cada individuo es aquel en el que, una vez formado, decide acceder a la vida activa y al empleo. La pregunta que hemos de plantearnos, de acuerdo a la opinión de Touraine (1988) es la relativa a *¿qué empleo para qué jóvenes?*, cuestión abordada desde la mirada social del propio autor (2009) como un reto inexcusable para este incipiente siglo XXI. Debido a las dificultades de inserción plena de los jóvenes al mundo laboral el propio Touraine (1997) incidía en el hecho de que su dinámica vital multidimensional de integración/exclusión los mantiene a la vez como factor de conti-

nuidad o de discontinuidad, así como elemento social marginal. Baste citar que en países como España se formulan renovadas modalidades elementales de pobreza juvenil asociadas a situaciones de precariedad, dificultades de inserción sociolaboral y retrasos en la emancipación familiar (Ayala, 2008; Ayllon, 2009; Valls, 2011; Vaquero, 2012), lo cual también es aplicable a los jóvenes mexicanos, de acuerdo con Román y Cervantes (2013).

Han de articularse mecanismos de adecuación del puesto desempeñado a la cualificación y el intento de superar desafortunadas tendencias a la *macdonologización de la sociedad*, en los términos manifestados hace casi una década por Ritzer (1993), bajo contrataciones precarias que agudizan las consecuencias psicosociales de las crisis de identidad profesional de los jóvenes de hoy y se ante demandas de diversificación de las inminentes perspectivas de socialización laboral (véase Freire, 2009; Moreno, 2008). En concreto, dadas las condiciones de crisis, la inserción laboral de los jóvenes españoles y de la Unión Europea en su conjunto se ve obstaculizada por condicionantes de marcado cariz socioeconómico (Davia, 2010), máxime ante las coordenadas del *hic et nunc* de las sociedades postindustriales en *tiempos de transiciones* descritos por Habermas (2004) de esta calificada como *Generación Global* por Beck y Beck-Gernsheim (2008).

De acuerdo con una visión prospectiva debemos mencionar algunas de las futuras líneas de actuación que representan retos inexcusables en los próximos años en materia de jóvenes y empleo:

- La viabilidad del proceso válido de inserción socioprofesional de los jóvenes contemporáneos ha de vincularse inexcusablemente a una reducción de los tiempos de moratoria psicosocial y ha de apoyarse sobre cambios globales en las funciones de socialización en la fuerza del trabajo y en la redefinición del significado del mismo, a través de la no exclusión de los jóvenes que optan a su primer empleo.
- La capacitación y socialización en el trabajo representa la principal función de la escuela, de modo que la formación de los jóvenes para su posterior incorporación al mercado laboral y la consiguiente adquisición de una identidad socioprofesional supone todo un reto educativo.

- La preparación de las jóvenes generaciones para la incorporación a la vida colectiva representa una de las funciones privilegiadas por la escuela y demandadas por la sociedad, de ahí la necesidad de una corresponsabilización entre agencias de socialización y comunitarias.
- Ha de superarse la paradoja relativa a la juvenalización de la sociedad y la cronificación de la juventud, ya que de ella se derivan diversos desórdenes psicosociológicos.
- La exclusión de los jóvenes que optan a su primer empleo, encubierta ya sea bajo fórmulas precarias de contratación o mediante la no correspondencia entre cualificación profesional y desempeño laboral futuro, ha de reemplazarse por intentos optimizados de los recursos materiales y humanos mediante los que se promuevan una transición psicosocial no traumática a la vida adulta.
- La reducción de los tiempos de espera de los jóvenes contemporáneos y la superación de lo que hemos calificado como *síndrome de Alicia*, consecuencia de las trabas impuestas en la plena inserción socioprofesional, representa un reto inminente.

En suma, como fenómeno político cultural emergente ha de ser concebido semejante proceso de inserción y estabilización ocupacional asociado a la reivindicación del derecho al *empleo digno*, tal y como es demandado por la OIT (2011). De este modo, la intensificación de las tareas orientadas al apoyo de la sociedad civil y la participación ciudadana, ha sido llevada a cabo por la mayor parte de las agencias de cooperación internacional, de acuerdo con un enfoque de intervención basado en derechos (*rights-based approach*), según Biekart (2005). Asimismo, dado que han de atenderse las especificidades de los procesos de inserción sociolaboral juvenil, se aboga por la conveniencia de adecuar los niveles formativos de los jóvenes a las exigencias del mercado laboral, máxime dadas la celeridad de los cambios económicos y productivos y la imprevisibilidad de las demandas del mercado de trabajo (Ovejero, 2014), así como la necesidad de reducir el fracaso y el abandono escolar prematuro, de acuerdo con las recomendaciones de agencias como el Consejo Europeo (2011) o Naciones Unidas en la Declaración del Milenio (2006). En este sentido, la inserción sociolaboral juvenil en el contex-

to de la cooperación internacional en México ha experimentado en los últimos años un proceso de profundización y fortalecimiento basado no solo en la mejora de los mecanismos gubernamentales convencionales establecidos para dicho efecto, sino por la implicación de organizaciones de la sociedad civil en tareas relacionadas con su formación e inserción laboral (Girardo y Siles, 2012; Jacinto y Lasida, 2008). Ante tales necesidades el papel de las agencias de socialización, tanto a nivel informal como formal, así como de dispositivos de acompañamiento a sus transiciones identitarias en el terreno laboral resulta de gran valor (véase García y Merino, 2009; García et al. 2013). Todos los retos planteados podrían articularse en torno a una colaboración entre agencias socializadoras por excelencia como la escuela y la familia y contando con la colaboración institucional, la participación ciudadana, así como con la implicación activa de los propios jóvenes en proceso de inserción sociolaboral.

REFERENCIAS

- Agulló, E. y Ovejero, A. (Coords.) (2001). *Trabajo, individuo y sociedad. Perspectivas psicosociológicas sobre el futuro del trabajo*. Madrid: Pirámide.
- Adame, M. T. y Salvà, F. (2010). Abandono escolar prematuro y transición a la vida activa. El caso de Baleares. *Revista de Educación*, 351, 185-210.
- Angulo, M. (2009). ¿Crecer? Nunca jamás: Peter Pan y Wendy, dos patrones de conducta adolescente. *La Torre del Virrey: revista de estudios culturales*, 6, 105-113.
- Álvaro Estramiana, J. L. (2001). Psicología social del desempleo: sus efectos en la salud mental. En J. L. González Castro (Ed.), *Sociedad y sucesos vitales extremos* (pp. 95-111). Burgos: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos.
- Aparicio, P. (2008). Los/las jóvenes y los retos de la inclusión educativa y laboral en Argentina, a partir de las transformaciones de los años 90. Causas, dinámicas y consecuencias. *Revista electrónica de investigación educativa*, 10(1), 1-23.
- Ayala, L. (coord.) (2008). Desigualdad, pobreza y privación. En V. Renes (ed). *Informe FOESSA sobre la situación social en España* (pp. 87-171). Madrid: Fundación FOESSA / Cáritas.
- Ayllón, S. (2009). Poverty and living arrangements among youth in Spain, 1980-2005. *Demographic Research*, 20(17), 403-434.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2008). *Generación Global*. Barcelona: Paidós.

- Bendit, R. y Stokes, D. (2004). Jóvenes en situación de desventaja social: políticas de transición entre la construcción social y las necesidades de una juventud vulnerable. *Revista Estudios de Juventud*, 65, 115-131.
- Bernete, F. (2007). Culturas juveniles como aperturas de espacios, tiempos y expresividades. *Revista de Estudios de Juventud*, 78, 46-61.
- Biekart, K. (2005). *Políticas de las Ong's europeas para América Latina: Tendencias y perspectivas recientes*. La Haya: Instituto de Estudios Sociales (ISS).
- Biersteker, Th. J. (2000). Globalization as a mode of thinking in mayor institutional actors. En N. Woods (Ed.), *The Political Economy of Globalization* (pp. 51-80). London: McMillan.
- Blanch, J.M. (2001). Empleo y desempleo, ¿viejos conceptos en nuevos contextos? En E. Agulló y A. Ovejero (Coords.), *Trabajo, individuo y sociedad. Perspectivas psicosociológicas sobre el futuro del trabajo* (pp. 27-48). Madrid: Pirámide.
- Borrego, A. (2010). La Reforma de la intermediación laboral en la Ley 35/2010. *Diario La Ley*, 7488.
- Bringé, X. y Sábada, Ch. (Coord.) (2008). *La Generación interactiva en Iberoamérica. Niños y adolescentes ante las pantallas*. Barcelona: Ariel.
- Busso, G. (2001). *Vulnerabilidad social: Nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI* [en línea]. CEPAL/CELADE. Recuperado de <<http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ORGIN011.pdf>> [Fecha de Consulta: 7/04/2012].
- Cachón, L. (2004). Las políticas de transición: estrategias de actores y políticas de empleo juvenil en Europa. *Revista de Estudios de Juventud*, 65, 51-63.
- Calvo, F. J. y Rodríguez-Piñero, M. C. (2010). Nuevas normas en materia de intermediación y empresas de trabajo temporal. *Temas Laborales: Revista andaluza de trabajo y bienestar social*, 107, 303-335.
- Cardenal, M, E, y Hernández, A. (2009). Abandono escolar, trabajo precario y reproducción social en Canarias: una aproximación empírica. *Tempora: Revista de historia y sociología de la educación*, 12, 19-36.
- Carnoy, M. (2001a). El impacto de la mundialización en las estrategias de reforma educativa. *Revista de Educación, extra*, 101-110.
- Carnoy, M. (2001b). La articulación de las reformas educativas en la economía mundial. *Revista de Educación, extra*, 111-120.
- Carnoy, M. y Levin, H. (1985). *Schooling and Work in the Democratic State*. Stanford: Stanford University Press.
- Casal, J, García, M., Merino, R. y Quesada, M. (2006). Itinerarios y trayectorias. Una perspectiva de la transición de la escuela al trabajo. *Paradigmas laborales a debate. Trayectorias*, V/III(22), 9-20.
- Casal, J, Merino, R. y García, M. (2011). Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. *Papers*, 96(4), 1139-1162.
- Casquero, A., García, D. y Navarro, L. (2010). Especialización educativa e inserción laboral en España. *Estadística Española*, 52(175), 419-468.
- Castillo, G. (2000). *De la Universidad al puesto de trabajo: estrategias y recursos para acceder al primer empleo*. Madrid: Pirámide.
- Castillo, J.J. (1999). Trabajo del pasado, trabajo del futuro: por una renovación de la Sociología del Trabajo. En J.J. Castillo (ed.). *El trabajo del futuro*. Madrid: Editorial Complutense.
- Consejo Europeo (2011). *Recomendación del Consejo relativa a las políticas para reducir el abandono escolar prematuro*. Recuperado el 7 de abril de 2012 de <http://ec.europa.eu/education/>
- Davia, M. A. (2010). Job mobility and wage growth at the beginning of the professional career in Spain. *Revista de Economía Aplicada*, 18(52), 5-34.
- Dávila, O. y Ghiardo, F. (2008). *Trayectorias sociales juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo*. Santiago de Chile: Injuv, Cidpa.
- Duarte, C. (2009). Sobre los que no son, aunque sean. Éxito como exclusión de jóvenes empobrecidos en contextos capitalistas. *Última década*, 30, 11-39.
- De Oliveira, O. (2006). Jóvenes y precariedad laboral. *Papeles de población*, 49, 37-73.
- Di Castro, E. (2009). Justicia y libertad. Un acercamiento desde las capacidades, En E. Di Castro. *Justicia, desigualdad y exclusión*. (Ed.) Debates contemporáneos. México, DF: UNAM.
- Duarte, C. (2009). Sobre los que no son, aunque sean. Éxito como exclusión de jóvenes empobrecidos en contextos capitalistas. *Última década*, 30, 11-39.
- Eckert, H. (2006). Entre el fracaso escolar y las dificultades de inserción profesional: la vulnerabilidad de los jóvenes sin formación en el inicio de la sociedad del conocimiento. *Revista de Educación*, 341, 35-56.
- Elzo, J. (2004). La educación del futuro y los valores. En: *Debates de educación* (2004: Barcelona) [artículo en línea]. Fundación Jaume Bofill; UOC. [Fecha de consulta: 11/4/2014]. <http://www.uoc.edu/dt/esp/elzo0704.pdf>
- Erikson, E.H. (1972). *Sociedad y adolescencia*. Madrid: Siglo XXI.
- Erikson, E.H. (1980). *Identidad. Juventud y crisis*. Madrid: Taurus.
- European Commission. (2003). *Employment and Social Affairs. The Social Inclusion Process*. Recuperado el 19 de abril de 2011, de: www.europa.eu.int
- Fernández-Enguita, M. (2001). ¿Parte del problema o parte de la solución? *Cuadernos de Pedagogía*, 304, 12-17.
- Fernández. Enguita, M., Mena, L. y Rivièrè J. (2010). Fracaso y abandono escolar en España. En *Colección Estudios Sociales*, 29. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Freire, M. J. (2009). Los jóvenes y la flexibilidad laboral. *Cuadernos de Economía: Spanish Journal of Economics and Finance*, 32(89), 5-38.
- Gaitán, L. (2010). Sociedad, infancia y adolescencia ¿de quién es la dificultad? *Pedagogía Social: Revista Interuniversitaria*, 17, 29-42.
- Gala, C. (2009). La Directiva de empresas de trabajo temporal y su impacto en España. *Temas Laborales: Revista andaluza de trabajo y bienestar social*, 102, 13-49.
- García, M. J. (2011). Impacto de la globalización en la universidad europea del siglo XXI. *Revista de Educación*, 356, 509-529.

- García Canclini, N. (2008). Los jóvenes no se ven como el futuro: ¿serán el presente? *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 3-16.
- García-Montalvo, J. y Peiró, J. M. (2009). *Análisis de la sobrecualificación y la flexibilidad laboral: observatorio de inserción laboral de los jóvenes 2008*. Instituto Valencia: Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE).
- García Montalvo, J., Peiró, J. M. y Soro, A. (2006). *Los jóvenes y el mercado del trabajo en la España urbana: resultados del Observatorio de Inserción Laboral 2005*. Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE).
- García Moreno, J. M. (2012). Ser joven hoy en España. Dificultades para el acceso al mundo de los adultos. *Barataria: revista castellano-manchega de ciencias sociales*, 14, 29-40.
- García Salas, A. I. (2011). La modificación sustancial de condiciones en el marco de la contratación a través de empresas de trabajo temporal. *Civitas. Revista Española de Derecho del Trabajo*, 152, 1069-1112.
- García, M. y Merino, R. (2009). Las transiciones de los adolescentes después de la escuela obligatoria. Cambios sociales y respuestas socioeducativas en el territorio. *Revista de Educación Social*, 42.
- García A. F. y Guataquí, J. C. (2009). *Efectos de la reforma laboral: ¿Más trabajo y menos empleos?* Bogotá, D. C.: Universidad de Rosario, Serie Documentos de Trabajo (63).
- García, M., Casal, J., Merino, R. y Sánchez, A. (2013). Itinerarios de abandono escolar y transiciones tras la Educación Secundaria Obligatoria. *Revista de Educación*, 361, 65-94.
- Giddens, A. y Santos, A. (2007). *Europa en la era global*. Barcelona: Paidós.
- Giddens, A., Diamond, P. y Liddle, R. (Eds) (2009). *Europa global, Europa social*. València: Universitat de València.
- Gil Calvo, E. (2009). Trayectorias y transiciones: ¿qué rumbos? *Revista de Estudios de Juventud*, 87, 15-30.
- Giner, S. y Homs, O. (2009). Jóvenes y vida activa: mercado e instituciones. *Revista de Estudios de Juventud*, 87, 31-46.
- Ginés, A. (2011). Empresas de trabajo temporal y equiparación retributiva: la reforma del artículo 11 de la Ley de Empresas de Trabajo Temporal. *Revista General de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social*, 26, 349-361.
- Giner, S. (1999). La mundialización: venturas y desventajas. En I. Wallerstein, *El futuro de la civilización capitalista* (pp. 9-15). Barcelona: Icaria.
- Girardo, C. y Siles, O. M. (2012). La Cooperación Internacional para la formación e inserción sociolaboral de jóvenes mexicanos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 131-146.
- González, P. A. (2010). El Estado y la globalización ante la nueva crisis mundial. *Política y Cultura*, 34, 89-106.
- Gorz, A. (1995). *La metamorfosis del trabajo. Búsqueda del sentido. Crítica de la razón económica*. Madrid: Sistemas & Iniciativas.
- Guamán, A. (2013). De la estabilidad en el empleo a la precariedad laboral por la vía de la contratación temporal: la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo como paradigma del trabajo precario. *Anuario de la Facultad de Derecho*, 6, 103-136.
- Guerra, M. I. (2005). Los jóvenes del siglo XXI, ¿para qué trabajan? Los paratendidos del trabajo en la vida de jóvenes de sectores urbano-populares de la ciudad de México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(25), 419-449.
- Guzmán, C. (2004). *Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan*. México: CRIM-UNAM.
- Jacinto, C. y Lasida, J. (2008). *La Cooperación Internacional en los programas de Formación para el Trabajo de Jóvenes en América Latina*. Buenos Aires: Cinterfor/Unesco/Red Etis.
- Habermas, J. (2004). *Tiempo de transiciones*. Madrid: Trotta.
- Hernández, M. y Gil, M. (2011). Origen y evolución de las empresas de Trabajo Temporal. *Capital Humano: revista para la integración y desarrollo de so recursos humano*, 24(57), 26-34.
- Hirschler, S. (2010). Proyectos de inserción socio-laboral en España y Alemania: perspectiva de las participantes. *Revista de Educación*, 351, 163-183.
- Iglesias de Ussel, J. (1997). Crisis y vitalidad de la familia. *Revista de Occidente*, 199, 21-34.
- Kalleberg, A.L. (2001). Organizing flexibility: The flexible firm in a new century. *British Journal of Industrial Relations*, 39(4), 479-504.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Leisink, P. (Ed.) (1999). *Globalization and labour relations*. UK: Edward Elgar.
- Lejarriaga, G., Bel, P. y Martín, S. (2013). El emprendimiento colectivo como salida laboral de los jóvenes: análisis del caso de las empresas de trabajo asociado. *REVESCO: Revista de Estudios Cooperativos*, 112, 36.
- Leyva, M.A. y Rodríguez, A. (2006). El lugar que ocupa el trabajo en los jóvenes mexicanos. *Liminar: estudios sociales y humanísticos*, 4(2), 71-92.
- Limones, I. (2011). Adolescentes y percepción del sí mismo: la construcción de una imagen realista de la adolescencia desde la familia y la escuela. *Etia@*, 9, 233-252.
- Lipovetsky, G. (2000). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Anagrama.
- López Moguel, M.R. (2009). Efectos de la correspondencia entre educación y empleo en el mercado de trabajo mexicano. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(42), 863-887.
- MacGrew, A. y Held, D. (2007). *Globalización-Antiglobalización: sobre la reconstrucción del orden mundial*. Barcelona: Paidós.
- Mannheim, K. (1962). *Ensayos de sociología de la cultura*. Madrid: Aguilar.
- Mardones, O. (2013). Comprendiendo la adquisición de las competencias ciudadanas en alumnos de los programas de cualificación profesional inicial. *Educación*, 49(2), 207-226.
- Marías, J. (1981). Droga y juventud. En J. Marías (Ed.). *La droga en la juventud* (pp. 13-30). Madrid: Karpos.
- Marichal, C. (2011). Crisis financieras y debates sobre la globalización: reflexiones desde la historia económica latinoamericana. *Documentos de Trabajo Interuniversitarios*, 1, 1-32.
- Marín Agudelo, N. (2009). Taller lúdico como creación de un espacio de construcción de identidad desde la expe-

- riencia de la "narrativa teatral para un trabajo social crítico". *Eleuthera*, 3, 72-105.
- Martín, E. (2007). La inserción profesional de los jóvenes con dificultades en Francia: del contrato del primer empleo a la fórmula de ayudas públicas a las empresas. *Tribuna Social: Revista de Seguridad social y laboral*, 194, 34-42.
- Martínez, A., Vela, M.J. y Pérez, M. (2011). Innovación y flexibilidad de recursos humanos: el efecto moderador del dinamismo del entorno. *Revista Europea de Dirección y Economía de la empresa*, 20(1), 41-68.
- Melendro, M. (2011). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en dificultad social: la incidencia de la intervención socioeducativa y la perspectiva de profesionales y empresarios. *Revista de Educación*, 356, 327-352.
- Miguélez, F. y Prieto, C. (2009). Transformaciones del empleo, flexibilidad y relaciones laborales en Europa. *Política y Sociedad*, 46(1-2), 275-287.
- Monreal, M. C. (2009). Valores y actitudes de la juventud europea ante las instituciones democráticas. *Revista de Estudios de Juventud*, 87, 81-96.
- Moral, M. V. (2007). Preparación para el trabajo de los jóvenes contemporáneos en una sociedad postindustrial: trabajo, educación y globalización. *Estudios sobre Educación*, 13, 171-194.
- Moral, M. V. y Ovejero, A. (1999). La construcción retardada de la identidad profesional en jóvenes. *Psicothema*, 11(1), 83-96.
- Moral, M.V., y Ovejero, A. (2004). Jóvenes, globalización y postmodernidad: Crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis. *Papeles del Psicólogo*, 25(87), 72-79.
- Moral, M.V. y Ovejero, A. (2005). Juventus digitalis y Iuventus ludens como tipologías psicosociológicas de joven@s contemporáneos@s. *Intervención Psicosocial*, 14(2), 161-175.
- Moreira, V., Sánchez, A. y Mirón, L. (2010). El grupo de amigos en la adolescencia. Relación entre afecto, conflicto y conducta desviada. *Boletín de Psicología*, 100, 7-21.
- Moreno, A. (2008). Rasgos característicos de la transición a la vida adulta de los jóvenes españoles en el marco comparado europeo. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 17-46.
- Moscoso, L. (2009). Los jóvenes y la crisis económica: llueve sobre mojado. *Crítica*, 59(962), 34-40.
- OCDE (2008). Education at a Glance: www.oecd.org/edu/eag2008.
- OCDE (2012). *Panoramas de la educación. Indicadores de la OCDE 2012*. Informe español. Madrid: Secretaría de Estado de Educación, Formación profesional y Universidades. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Organización de las Naciones Unidas (2006). *Declaración del Milenio*. México, DF: ONU-México.
- Organización Internacional del Trabajo (2009). *Guía sobre los nuevos indicadores de empleo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Ginebra, Suiza: OIT.
- _(2010). *Tendencias mundiales del empleo juvenil*. Recuperado el 7 de febrero de 2011 de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/---trends/documents/publication/wcms_150034.pdf
- _(2011). *El programa de trabajo decente*. Recuperado el 3 de enero de 2012 de <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/decent-work-agenda/lang-es/index.htm>
- Ovejero, A. (2001). El trabajo del futuro y el futuro del trabajo: algunas reflexiones desde la psicología social de la educación. En E. Agulló y A. Ovejero (coords.) Trabajo, individuo y sociedad. *Perspectivas psicosociológicas sobre el futuro del trabajo* (pp. 145-163). Madrid: Pirámide.
- Ovejero, A. (2014). *Los perdedores del nuevo capitalismo. Desastación del mundo del trabajo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Palfrey, J. y Gasser, U. (2008). *Born digital: understanding the first generation of digital natives*. Philadelphia, Pa: Basic Books.
- Peiró, J. M., Bresó, I. y García-Montalvo, J. M. (2007). Antecedentes de la inseguridad laboral y el estrés de rol en los jóvenes españoles. *Revista de Estudios de Juventud*, 79, 65-73.
- Peiró, J. M., Hontangas, P. y Salanova, M. (1992). *Propensity to leave school and transitions to the labour market after compulsory education in Spain: A causal model*. Trabajo presentado en el Workshop on Psychosocial aspects of employment, Sofía, Bulgaria.
- Pérez de Cobos, F. (2010). La reforma laboral: un nuevo marco legal para las empresas de trabajo temporal. *Actualidad laboral*, 16, 1.
- Pérez de Cobos, F. (2011). La contratación de trabajadores a través de empresas de trabajo temporal en las Administraciones Públicas. *Diario La Ley*, 7588.
- Pérez Tornero, J.M. (2000). El ansia de identidad juvenil y la educación. Del individualismo mediático contemporáneo y las estrategias educativas. *Anuario de Psicología*, 31(2), 59-71.
- Pérez, J.P. y Mora, M. (2006). Exclusión social, desigualdades y excedente laboral. Reflexiones analíticas sobre América Latina. *Revista mexicana de sociología*, 68(3), 431-465.
- Pérez, J. A. y Urteaga, M. (2001). Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo. En E. Piek. Los jóvenes y el trabajo. *La educación frente a la exclusión social*. México, DF: Universidad Iberoamericana, Unicef, Cinterfor, OIT, RET, Conalep.
- PISA (2009). *Programa para la evaluación internacional de los alumnos OCDE*. Informe español. Madrid: Secretaría de Estado de Educación y Formación Profesional. Ministerio de Educación.
- PISA (2013). *Resultados de España en PISA 2012*. Madrid: Secretaría de Estado de Educación, Formación profesional y Universidades. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte www.todofp.es/dctm/todofp/biblioteca/informes/pisa-2012.pdf [Fecha de consulta: 13/4/2014].
- Rifkin, J. (1996). *El fin del trabajo: el declive de la fuerza de trabajo global y el nacimiento de la era posmercado*. Barcelona: Paidós.

- Rifkin, J. (1999). *El fin del trabajo: nuevas tecnologías contra puestos de trabajo. El nacimiento de una nueva era*. Barcelona: Paidós.
- Ritzer, G. (1996). *La McDonologización de la sociedad: un análisis de la racionalización en la vida cotidiana*. Barcelona: Ariel.
- Ritzer, G. (2006). *La globalización de la nada*. Madrid: Popular.
- Robertson, R. (2005). *Tres olas de globalización: historia de una conciencia global*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rojas, C. A. y Castellanos, J. M. (2014). Diez años después: Itinerarios escolares y laborales de egresados de un colegio público en Manizales, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 277-290.
- Román, Y. G. y Cervantes, D. (2013). El empleo precario de jóvenes asalariados en México: el caso de Toluca, Tijuana y Mérida (2005-2020). *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 21(1), 43-74.
- Romero, A. (2007). La globalización y su impacto en el desarrollo humano. *Entelequia: Revista interdisciplinaria*, 5, 247-271.
- Romero, M. y Minelli, J. (2011). La generación net se tambalea: percepción del dominio de las TIC de estudiantes de Magisterio. *Revista Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 12(3), 265-283 [Fecha de Consulta, 22/01/2012].
- Rojas, C. y Castellanos, J. M. (2014). Diez años después: Itinerarios escolares y laborales de egresados de un colegio público en Manizales, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 277-290.
- Rubio, A. (2009). *Adolescentes y jóvenes en red*. Madrid: INJUVE.
- Rubio, A. (2010). Generación digital: patrones de consumo de Internet, cultura juvenil y cambio social. *Revista de Estudios de Juventud*, 10(88), 201-221.
- Salama, P. (2010). Una crisis financiera estructural. *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, 36, 19-28.
- Sánchez, M. J. (2011). Tras los pasos de Peter Pan: cuando crecer es el problema. En M. I. Jociles, A. Franzé y D. Poveda, (Coords.). *Etnografías de la infancia y de la adolescencia* (pp. 61-78). Madrid: Catarata.
- Santos, A. (2006). "Generación flexible": vivencias de flexibilidad de los jóvenes parados. *Cuadernos de Relaciones Sociales*, 24(2), 63-83.
- Selwyn, N. (2009). The digital native: myth and reality. *ASLIB Proceedings: new information perspectives*, 61(4), 364-379.
- Sennett, R. (2005). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Serrano, E. (2011). *Productividad factorial. Factores institucionales e inserción internacional en el crecimiento industrial: El caso de la industria manufacturera del Eje Cafetero (Caldas, Risaralda y Quindío) 1975-2007*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Silva, C. A. (2009). Globalización: dimensiones y políticas públicas. *Hologramática*, 10(1), 3-25.
- Soriano, E. (1994). *Literatura y Vida I. Artículos y ensayos breves*. Barcelona: Anthropos.
- Strauss-Khan, D. (2010, 14 septiembre). *Salvar a la generación perdida*. Fondo Monetario Internacional. Recuperado el 15 de enero de 2011 de <http://www.imf.org/external/spanish/np/vc/2010/091410s.htm>
- Suárez-Bustamante, A. (2012). Los parados más jóvenes. La juventud soporta las mayores consecuencias de la crisis. *El siglo de Europa*, 990, 32-38.
- Tapscot, D. (2009). *Growing up digital. How the Net Generation is changing your world*. Toronto: McGraw-Hill.
- Tarabini, A. y Bonal, F. X. (2011). Globalización y política educativa: los mecanismos como método de estudio. *Revista de Educación*, 355, 191-192.
- Torregrosa, J. R., Bergere, J. y Álvaro, J. L. (1989). *Juventud, trabajo y desempleo: un análisis psicosociológico*. Madrid: Ministerio de Trabajo.
- Touraine, A. (1988). *¿Qué empleo para los jóvenes?* Madrid: Tecnos.
- Touraine, A. (1997). *Juventud y democracia en Chile. Última Década*, 8. Viña del Mar: CIDPA.
- Touraine, A. (2009). *La mirada social. Un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- Valls, (2011). Las pobreza de las juventudes: análisis de las formas elementales de pobreza juvenil en España EMPIRIA. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 21, 97-120.
- Vaquero, A. (2012). La inserción laboral de los jóvenes en España en un contexto de crisis. *Economistas*, 30(131), 218-229.
- Vázquez-González, S. y Sarasola, J. L. (2011). Empleo de los/las jóvenes del centro de Tamaulipas (México). *Portularia*, XI(2), 69-78.
- Walther, A. y Pohl, A. (2007). Jóvenes desfavorecidos en Europa. Constelaciones y respuestas políticas. *Revista de Estudios de Juventud*, 77, 155-172.
- Weller, J. (2006). Problemas de la inserción laboral de la población juvenil de América Latina. *Papeles de población* 49, 9-36.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los/las jóvenes: características, tensiones y desafíos. *Revista de la CEPAL*, 92, 61-82.